**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
SANCIONA CON FUERZA DE**

LEY

Artículo 1.- OBJETO. Es objeto de la presente Ley, la regulación de la condición institucional de los asentamientos o “parajes” localizados en la Provincia, que se encuentren en zona rural bajo jurisdicción provincial, o dentro de un radio municipal pero fuera de la zona en la que el municipio o comuna esté prestando efectivamente servicios.

Artículo 2.- DEFINICION. A los fines de esta Ley, entiéndase por “paraje” el asentamiento humano, afincado en un sitio o punto geográfico de base predominantemente rural, y dotado de una mínima organización institucional, que sin ser parte o reunir las condiciones para constituir municipio o comuna, posea población nucleada o dispersa, la cual puede estar compuesta por residentes de carácter permanente o por personas que sin tener domicilio real concurren al mismo de manera cotidiana o regular, y que requiera por sus características socioambientales, de la provisión de servicios o bienes públicos básicos, estables y específicos, para sostener su condición.

Artículo 3.- CLASIFICACION. Los parajes se clasifican en:

- a) Ubicados fuera del radio municipal y comunal, en zona rural, bajo jurisdicción provincial.
- b) Ubicados dentro del radio municipal y comunal pero fuera del radio en el cual el municipio o comuna presta efectivamente servicios.

Artículo 4.- ESTATUS JURIDICO. En ambos supuestos, los parajes se consideran sujetos del derecho público, regulado en todo lo que así corresponda por esta ley y demás legislación vigente y aplicable. En ningún caso serán considerados estado o gobierno local, y por lo tanto, no le caben los atributos o facultades y responsabilidades que para éstos se prevén en la normativa municipal y otras que corresponda aplicar.

Artículo 5.- SITUACION DE CADA CATEGORIA. En el supuesto de que el paraje se encuentre dentro de un radio aprobado, pero el municipio o comuna no le esté prestando efectivamente servicios, podrán plantearse dos alternativas:

- a) Que el municipio o comuna de que se trate admita el ejercicio de la competencia provincial o de la Comunidad Regional en lo que así corresponda, conforme los artículos 3 y 4 de la ley 10.114;
- b) Que el municipio o comuna extienda la prestación de los servicios hasta el sitio de que se trate, mediante las modalidades previstas en la legislación municipal vigente.

En ambos casos, se determinarán en el acto concreto las modalidades particulares de dicha asunción de servicios, pudiendo la Provincia cooperar, mediante convenios, con la CCRR o el municipio o comuna de que se trate, u otras acciones concretas en terreno.

Para los casos en que se trate de parajes que se encuentren en zona de jurisdicción y competencia provincial, se podrá consensuar y ejecutar, conforme las modalidades previstas en la presente ley, un plan de servicios.

Artículo 6.- RECONOCIMIENTO DE PARAJE. TRÁMITE. A los fines de solicitar el reconocimiento del paraje, por lo menos tres vecinos con domicilio real en el lugar efectuarán solicitud a tal fin, por ante el Ministerio de Gobierno. Deberán acreditar, los siguientes extremos:

- a) Acta de la reunión o asamblea promotora en la que, en presencia de juez de paz o en su defecto, escribano público, autoridad de la Comunidad Regional, o autoridad policial, se decide instar el reconocimiento y se faculta a quienes lo materialicen en representación del resto.
- b) Indicación de la situación geográfica del paraje y posible extensión del mismo, en lo posible acompañando antecedentes, croquis e imágenes satelitales que puedan obtenerse de modo gratuito a través de internet.
- c) Breve indicación estimativa de pobladores y su condición en cuanto a residencia domiciliaria, sede de actividad laboral u otras.
- d) Somera justificación del pedido, indicando servicios requeridos y no recibidos.

Recibido el pedido, el Ministerio de Gobierno, a través de la dependencia que indique a tal efecto, constituirá en un plazo máximo de diez días contados a partir de la presentación, sus representantes en el paraje. Podrá coordinarse también, bajo responsabilidad del Ministerio de Gobierno, la presencia conjunta o escalonada de otras carteras o áreas del estado involucradas. El Ministerio de Gobierno, podrá apoyarse o delegar algunas de estas actividades en la Comunidad Regional.

Tras las visitas que fueren necesarias, las que no podrán extenderse por un plazo mayor a sesenta días contados a partir de la presentación, el Ministerio de Gobierno emitirá su informe recomendando o no recomendando el reconocimiento como paraje, elevando las actuaciones al Poder Ejecutivo. La recomendación, por ser acto preparatorio, no es impugnabile.

Recibido el expediente por el Poder Ejecutivo, y sin perjuicio de los estudios ampliatorios que dicho poder disponga, por sí o por otras carteras bajo su órbita o por otras instituciones, resolverá en definitiva en un término de noventa días, contados a partir desde que el expediente es puesto a disposición para la firma del decreto. El instrumento, además, fijará límites del paraje, y ordenará al Ministerio de Gobierno realizar las siguientes acciones: a) Elaborar censo de residentes; b) Conformar padrón para la elección de una Junta de Representantes; c) Comenzar las tareas para la elaboración de un plan de provisión de servicios;

Artículo 7.- ELECCION DE REPRESENTANTE. DESIGNACION DE UN NORMALIZADOR. Publicado que sea el decreto de reconocimiento en el Boletín Oficial, el Ministerio de Gobierno designará un normalizador y completará en los quince días corridos de la publicación, el censo de residentes permanentes y temporales, y el padrón. Este último estará constituido por los residentes permanentes mayores de dieciséis (16) años y sólo podrán ser candidatos a representantes los que formen parte de dicho padrón, mayores de dieciocho (18) años. Con la asistencia técnica del Ministerio de Gobierno se organizará la elección del Representante del paraje, aplicándose la legislación electoral en todo cuanto sea admisible su aplicación y estableciendo la reglamentación aquellos aspectos puntuales que sean exigibles dada la naturaleza particular de paraje y su núcleo poblacional. La elección deberá realizarse dentro de los treinta días corridos a partir de la oficialización del padrón.

Artículo 8.- REPRESENTANTE. FUNCIONES. Los representantes asumirán dentro de los cinco días hábiles siguientes a la elección. El término de su función se extenderá por dos (2) años corridos y podrán ser reelectos. Asumirán la conducción de la gestión de los planes de trabajo autorizados para cada comuna y serán los titulares legales del paraje. Se expedirá mediante resoluciones. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 13, la reglamentación podrá precisar los mecanismos de control interno y externo de su gestión.

Artículo 9.- PLAN DE TRABAJO, OBRAS Y SERVICIOS. FINANCIAMIENTO. Los representantes articularán con el Ministerio de Gobierno el Plan de Trabajo, Obras y Servicios a realizar en el paraje. El mismo deberá incluir las intervenciones, los plazos y las bases presupuestarias y financieras. Podrá tener por ejecutor al propio Ministerio de Gobierno, a la Comunidad Regional, y a otras carteras del Estado Provincial, por sí o a través de quien corresponda.

Artículo 10.- CAPACIDAD. En tanto sujeto de derecho, aún cuando no constituya un nivel de gobierno, el paraje dispondrá de capacidad institucional para convenir los planes de obras y servicios, como así también disponer de una cuenta bancaria para atender cuestiones relacionadas con la ejecución de dicha planificación si así fuera oportuno instrumentar alguno de sus capítulos o acciones, la cual estará a nombre del o los representantes encargados de administrarla. No podrá contratarse personal y sólo podrán ejecutarse por sí los actos que en el marco del plan de servicios queden a su cargo. Para otras pautas de organización y funcionamiento, el Ministerio de Gobierno preparará un Estatuto Modelo que contemplará las cuestiones básicas a considerar en la gestión cotidiana y ofrecerá capacitación a los representantes en temas básicos.

Artículo 11.- CAMBIO DE ESTATUS. Verificado el reconocimiento de un paraje, y devenida por el paso del tiempo y la evolución del mismo la configuración de los requisitos para constituirse comuna, se procederá de acuerdo a la legislación municipal vigente para tal supuesto.

Artículo 12.- AUTORIDAD DE APLICACIÓN. El Ministerio de Gobierno será autoridad de aplicación de la presente ley.

Artículo 13.- SUPLETORIEDAD. Regirá, para todo supuesto no previsto en la presente norma, en lo que se refiere a aspectos de gestión del paraje y su capacidad institucional, la legislación orgánica municipal y sus complementarias cuando fuere razonable su aplicación por la analogía. Sin perjuicio de ello, para los aspectos contables, de administración financiera, contrataciones y de control de los planes de trabajo, en tanto no se requiera la adopción de normativa particular por la vía de la reglamentación, se aplicará la legislación provincial vigente.

Artículo 14.- CAPACITACION.- La autoridad de aplicación brindará de modo regular capacitación para representantes, como así también realizará, en conjunto con otras carteras, actividades informativas y formativas para la comunidad base de los parajes, sobre diversos aspectos relacionados con la presente ley y su aplicación.

Artículo 15.- REGLAMENTACIÓN. El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley dentro de los 60 (treinta) días de publicada en el Boletín Oficial.

Artículo 16.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Fdo.: Oscar González

FUNDAMENTOS

Sin perjuicio de la importante casuística y experiencia que la Provincia posee en materia de gobiernos locales, nos encontramos con una situación que indirectamente se relaciona con la materia aún cuando no la integre expresamente.

A lo largo y a lo ancho del territorio cordobés, nos encontramos con asentamientos de grupos mínimos de pobladores, diseminados en uno o varios grupos, más o menos dispersos, habitantes con domicilio permanente a las que se suman personas que con domicilio real en otro punto, mantienen una presencia cotidiana o estacional por razones generalmente laborales, en enclaves o puntos geográficos dotados de cierta particularidad o identidad -tanto por obra de la naturaleza como alguna intervención del hombre- y que no se encuentran integrados de modo pleno o efectivo a ningún municipio o comuna.

El lenguaje coloquial y viejas tradiciones jurídico administrativas, han reservado un término para denotar a esos sitios en los cuales se asientan estos grupos humanos, cual es el vocablo “paraje”.

Desde el punto de vista técnico legal, se emplea la palabra “paraje” en diversos sentidos, con lo que podemos perfilarla de algún modo, arriesgando que se trata de una figura largamente “nominada” por el derecho positivo, pero “atípica” en lo que específicamente nos interesa.

Es común encontrarla al repasar la normativa administrativa, en particular la catastral, para identificar ciertos puntos geográficos. También en materia de servicios públicos. Asimismo, la legislación penal, remite al "paraje" para referir sitio despoblado en caracterización de algún tipo delictivo. También lo refiere alguna normativa procesal e incluso civil -en el derecho comparado-. La normativa ambiental, autóctona y foránea, la emplea para designar sitios relevantes para el patrimonio natural o cultural.

En materia de legislación municipal, muchos textos hacen referencias a comunas de diversa categoría, municipios de base rural y también refieren de modo muy genérico la figura del "paraje" (en este último caso, Salta, Santa Fe, San Luis, Jujuy y Formosa), siendo el último caso el que otorga más relevancia institucional al supuesto.

Con lo que al abordar la problemática, ya tenemos una idea bastante aproximada respecto a la porción de la realidad que nos interesa considerar.

Por otra parte, es necesario clarificar lo siguiente: de una combinación de los distintos usos del vocablo, tenemos algunas características: a) Accidente o punto geográfico de cierta referencia; b) Que se combina con una presencia permanente de personas. Y que además, y ello motiva nuestra atención, requiere de ciertos bienes públicos para asegurar su sustentabilidad socioambiental. En el uso habitual del término, es probable que la característica más fuerte sea la física: la peculiaridad geográfica, ambiental, alguna obra o hecho del hombre realizada en el lugar, etc. En el uso que nos interesa, el sentido fuerte lo da la pequeña base sociológica que se asienta en el sitio, a veces mejor amalgamada a veces más dispersa, la cual requiere bienes públicos de difícil acceso dada su lejanía o aislamiento, desarticulación institucional, etc.

Hemos tenido diversos ejemplos en algunos puntos de la provincia, en los cuales determinadas circunstancias afectaron o afectan a los habitantes de estos "parajes", siempre en zona rural, que adolecen de algún servicio básico, y que se encuentran aislados o alejados de municipios que puedan integrarlos.

Ello motiva nuestro impulso para promover la sanción de una ley que reconozca institucionalmente la figura del "paraje", sin incorporarla como una categoría de municipio.

Atento ello -que no estamos pensando en un nuevo nivel de gobierno o estado municipal, lo que involucra un debate más profundo- es que proponemos el dictado de una ley complementaria a la normativa municipal. Procurando abordar la problemática real de numerosos asentamientos dispersos en la Provincia, que necesitan de un esquema institucional y administrativo que les permita resolver sus necesidades. Sin complejizar o crear aparatos costosos ni incrementar la burocracia local.

El proyecto señala en su primer artículo, al referirse al objeto, el propósito aludido en el párrafo precedente. Y en su artículo 2 esboza una delimitación de la figura sobre tres grandes ideas fuerza: el asentamiento humano, la característica físico ambiental y la sostenibilidad como principio guía para su tutela. El artículo 3, ensaya una clasificación. Se sostiene que no sólo el paraje ubicado en zona rural “plena” sea merecedor de la consideración legislativa, sino también aquellos que han quedado dentro de un radio municipal, pero, o bien por la excesiva amplitud de éste, o por otras razones, no reciben una prestación de servicios regular (en muchos casos ni siquiera irregular). Se funda este criterio en que, conforme a los artículos 3 y 4 de la ley 10.114, las áreas geográficas comprendidas dentro de un radio y donde no se presten servicios efectivos y permanentes, admiten la competencia Provincial -y en su caso de la Comunidad Regional-, mientras el servicio local no se preste

Se establece un trámite simple y de plena seguridad jurídica para el reconocimiento del paraje, con activa -y precisa- intervención del Ministerio de Gobierno. A los fines institucionales y operativos, se lo considera un sujeto de derecho público, pero no un nivel de gobierno. Se propone un esquema para una elección de representantes que asuman elementales responsabilidades de gestión, dotada de agilidad. Se otorgará, desde el Estado Provincial, a estos representantes apoyo para realizar su

tarea, por diversas vías. Sin perjuicio de ello, se promueve también la posibilidad de que la Comunidad Regional o el Municipio o Comuna cuyo radio comprenda al paraje –como ya ocurre de hecho en muchos casos- contemple la provisión de ciertos servicios básicos, lo que también naturalmente, de hacerse bajo un esquema como el propuesto tendrá también fomento del Estado Provincial en su relación con la localidad “absorbente”.

Se prevén responsabilidades concretas del Estado Provincial para con el "paraje", fundamentalmente la planificación y la ejecución vía convenio de las obras o servicios necesarios para asegurar la sustentabilidad del asentamiento. Se otorga una capacidad mínima al ente institucional, al estricto fin de ejecutar los planes.

El proyecto, además, preserva el derecho del paraje, en tanto comunidad de base sociológica, a evolucionar en comuna, y fija como autoridad de aplicación al Ministerio de Gobierno, dejando para la reglamentación aspectos instrumentales que seguramente serán mejor abordados por esa vía.

Por todo lo expuesto, entendemos que el proyecto de que se trata, además de ser de gran actualidad, reviste pertinencia y utilidad, invitando en consecuencia a nuestros pares, a apoyar su aprobación.

Fdo.: Oscar González